

Canal cultural universitario

Ernesto Velázquez

El Canal Cultural de los Universitarios inició el pasado mes de octubre sus transmisiones al aire y se suma a la enorme oferta cultural de nuestra Universidad. Ernesto Velázquez, director general de TV UNAM, nos habla de las propuestas y de los retos de esta recién estrenada señal universitaria.

Desde el surgimiento de la televisión en nuestro país, la participación de los escritores mexicanos ha sido muy peculiar. En pocas ocasiones ellos han visto al medio de comunicación con entusiasmo: la mayoría de las veces la actitud general ha sido de franco desdén o sumamente contraria. Bajo la proverbial tradición de considerarla “la caja idiota”, para una buena parte de la comunidad cultural la presencia de nuestros escritores en el medio electrónico era, por lo menos, un sacrilegio, un cuestionable afán protagonístico, un desperdicio de las ideas o una apuesta gratuita por la popularización de los temas contraria al análisis de fondo.

Es quizá con Salvador Novo cuando se inaugura la participación de los escritores mexicanos en la televisión mexicana precisamente en sus días fundacionales. En 1948 Novo y el célebre ingeniero Guillermo González Camarena creador, entre otras cosas, de la televisión a color, elaboraron un informe sobre la televisión por solicitud del entonces presidente de la República Miguel Alemán, a través de Carlos Chávez, director del Instituto Nacional de Bellas Artes. A pesar de que Novo había escrito un poco antes de que surgiera la televisión “como una hija monstruosa del oculto coito entre el radio y el cine”, fue nombrado presidente de la Comisión de Televisión del INBA con la encomienda de observar las tendencias y propuestas de la televisión en los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña. Los resultados de sus observacio-

nes permitirían orientar al gobierno mexicano sobre el sentido que debería tomar la televisión en México.

Aún cuando Novo hace referencia y defiende en dicho informe las posibilidades que el nuevo medio permite para propósitos educativos, tal y como lo encuentra en el modelo iniciado por Gran Bretaña con la BBC, ahora sabemos bien el camino que tomó la televisión mexicana: se concretó a crear un monopolio del que el propio presidente Alemán fue socio y que hasta tiempo muy reciente se ha convertido en un duopolio en el que la visión comercial y la inversión privada han determinado el desarrollo del medio electrónico. Ese desarrollo hizo que las incursiones de los escritores mexicanos en los contenidos de la televisión fueran notoriamente escasas, sin embargo, existen ejemplos raros y destacables: en 1957, por ejemplo, Anuncios Modernos, S.A., una agencia de publicidad de la época, convoca con el patrocinio de la vitivinícola Casa Madero al escritor mexicano José Vasconcelos para que realice una serie de programas de debate bajo el nombre *Charlas mexicanas con José Vasconcelos*. El responsable de la idea fue don Eulalio Ferrer y la dirección de televisión la realizó el aún muy activo José Morris. En el programa participaron Alfonso Junco, escritor de derecha y, alternadamente, el escritor Andrés Henestrosa y el economista de izquierda Jorge Carrión. Existe una recuperación reciente hecha por la Filmoteca de la UNAM en cuanto al material filmico original y por

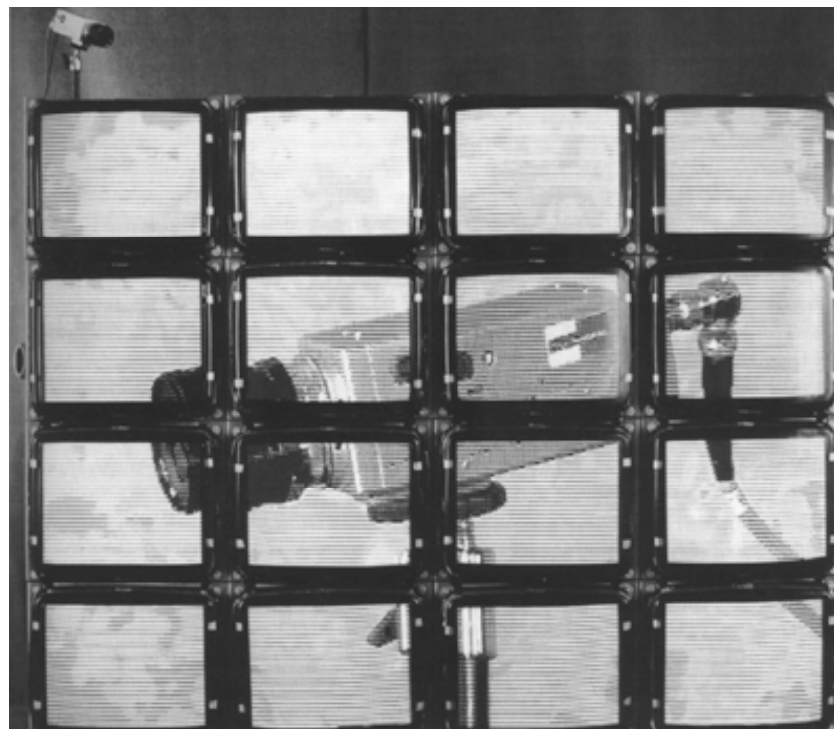
TV UNAM en cuanto a la realización de una versión televisiva de acuerdo con las estructuras visuales de la televisión contemporánea. Se trata del primer programa de debate en la historia de la televisión mexicana y tiene el amplio valor de que sus participantes y en especial Vasconcelos supieron entender las posibilidades que permitía el nuevo medio de comunicación. En el primer programa de la serie dice Vasconcelos:

...es un caso singular esto de estarse dirigiendo a un público invisible, nosotros que estamos habituados más o menos a la conferencia (...) eso de poder dirigirse en un solo momento a muchos millares de personas que nos están escuchando en sus aparatos es forzoso que la cultura superior, si es que le representamos, se adapte a las nuevas circunstancias y procure aprovecharlas...

De los más de cincuenta programas realizados ha sido posible la recuperación de cinco de ellos que hablan sobre el Virreinato, Hernán Cortés, el petróleo, Porfirio Díaz y otro que bajo el nombre de México está dedicado a hablar sobre la formación del país.

A partir del momento en que Vasconcelos participa en esta serie de televisión realizada apenas siete años después del surgimiento del medio en nuestro país, pasaría bastante tiempo antes de que un escritor de importancia decidiera conducir una serie de televisión. Fue hasta la década de los años setenta cuando Telesistema Mexicano, la empresa antecesora de la actual Televisa, produjo una serie de mesas redondas bajo el nombre *Encuentro*, que fue conducido por el maestro Álvaro Gálvez y Fuentes, conocido como “el bachiller” y fundador de la educación a distancia a través de la televisión en nuestro país. En sus programas participaron como panelistas diversos escritores que incluye a autores ya desde entonces célebres como Mario Vargas Llosa, Camilo José Cela y Octavio Paz. Pero sería este último, el escritor más importante en el siglo XX mexicano, quien entendería la importancia del medio de comunicación y, sin temor a las críticas, con el respaldo de su muy bien ganada fama literaria, emprende la participación en una serie de la mayor relevancia: *México en la obra de Octavio Paz*, producción de Televisa dirigida por Héctor Tajonar en 1989. Existe un antecedente importante en la participación de Paz en la televisión cuando graba con el cineasta y pintor Claudio Isaac el documental *Octavio Paz: El lenguaje de los árboles*, producido en 1984. Ahí se muestra evidente el énfasis que el escritor le otorga al lenguaje audiovisual.

El otro escritor mexicano que participa en los medios con colaboraciones de importancia fue Juan José Arreola, quien primero lo hace con la empresa paraestatal Imevisión y gracias a su éxito es contratado por Televisa donde graba una larga serie televisiva. Quizá fue Arreola el escritor más criticado por su presencia en la televisión: ad-



quirió una rápida popularidad e incluso sus ademanes e indumentaria fueron satirizados en programas cómicos de Televisa. Por todo ello, su participación fue criticada fuertemente en el medio cultural. Las colaboraciones de Arreola terminarían luego de más de un centenar de programas en una célebre confrontación con una cantante popular de la época.

Pero no han sido sólo Paz y Arreola los escritores mexicanos involucrados con la televisión. En diversos momentos y en mayor o menor medida otras figuras han participado en la televisión mexicana: Ricardo Garibay con sus *Charlas con Garibay*, Jorge Ibargüengoitia con colaboraciones diarias en noticiarios, Carlos Fuentes con dos series televisivas: *El espejo enterrado*, conducida por él mismo y que deriva de su libro del mismo nombre, y *El alma de México*, serie producida por CONACULTA en 1999 y que es también conducida por el novelista.

Junto con ellos, Carlos Monsiváis, Ignacio Solares, Ernesto de la Peña, Eduardo Lizalde, entre otros han participado en la televisión con la conducción de series e incluso en la dirección de instituciones oficiales dedicadas a la televisión educativa, como fue el caso del propio poeta Lizalde, quien dirigiera y condujera para el Canal 22 de CONACULTA la serie *La ópera en México*, entre otras colaboraciones.

Desde su lado, el Canal 11 del Instituto Politécnico Nacional ha tenido diversos programas con la participación de escritores, entre los que destaca la serie de conversaciones de Cristina Pacheco con Juan de la Cabada.

Hay otros ejemplos de participación de escritores en la televisión cultural de México. En el caso de Canal

22, su proyecto televisivo surgió íntimamente ligado a la participación de intelectuales y escritores, no sólo como tema de programas documentales sino incorporándolos en las presentaciones de series y barras programáticas. Tal es el caso de Álvaro Mutis, Sergio Pitol, Carlos Monsiváis y Carlos Fuentes.

Por su parte, TV UNAM inicia un cambio en su producción propia al realizar la serie *La visión de los vencidos* en el año 2002 basada en el libro clásico de Miguel León-Portilla pero, y eso es lo más destacable, con la participación directa del historiador en la concepción y realización de los programas.

EL PERIODISMO Y LA TELEVISIÓN CULTURAL EN MÉXICO

La televisión cultural en México ha tenido la clara influencia de las revistas y suplementos culturales que han sustentado una tradición en el periodismo mexicano. Desde el viejo *Diorama* de *Excelsior*, *La Cultura en México* de la revista *Siempre!* y la *Revista de la Universidad de México* hasta los casos de revistas como *Vuelta* y la actual *Arqueología Mexicana*, el periodismo cultural mexicano ha aportado una concepción de la difusión cultural que la televisión pública mexicana asumió como continuidad de una tradición, que ha permitido el desarrollo de noticiarios culturales y revistas editoriales, así como la producción de programas documentales que, desde esta visión, son ensayos audiovisuales alrededor de la obra y biografía de nuestros creadores.

Las revistas y suplementos culturales han buscado la difusión de las nuevas obras artísticas, la reseña de las publicaciones o la crítica de las puestas en escena, conciertos y producciones filmicas que se dan en la vida cultural del país. Asimismo, han logrado una revisión de la cultura del mundo y su análisis fundamentado.

El Canal Cultural de los Universitarios de TV UNAM, que inició sus transmisiones en el mes de octubre pasado, se apoya en esa tradición y suma otra extensa de importancia histórica en México: la de las actividades de difusión cultural que ha realizado siempre la Universidad Nacional Autónoma de México.

Con todo ello, la nueva señal de televisión cultural de TV UNAM, que ha sido lanzada en alianza con la red de señales satelitales educativas EDUSAT, tendrá una muy amplia reunión de propuestas: por un lado, rescatar esos

programas que son ya clásicos de la televisión cultural y transmitirlos para que un nuevo público los conozca. De esta forma y mediante convenios de colaboración con las empresas e instituciones productoras originales, las series en las que participan Paz, Fuentes, Arreola y Garibay, principalmente, así como la serie de mesas redondas *Encuentro*, sobre las que se ha hecho referencia, son parte de la programación del nuevo canal. Lo mismo sucede con la ya mencionada serie clásica *Charlas mexicanas con José Vasconcelos*.

Por otro lado, TV UNAM se ha propuesto también fomentar la tradición de la participación cercana de escritores mexicanos en sus proyectos televisivos, lo que se ha iniciado con la serie *Muy poco sobre casi nada* con el escritor Ernesto de la Peña; crecerá con proyectos con otras personalidades de nuestra literatura como Juan Villoro y se respaldará con la participación de los escritores Gabriel García Márquez y Carlos Monsiváis como parte de su Consejo Asesor Externo.

También en términos de esa influencia y liga de las revistas culturales con la televisión cultural, TV UNAM y la *Revista de la Universidad de México* producirán la versión televisiva de la revista, con una amplia revisión de su historia y de los grandes colaboradores que han participado en ella con secciones adecuadas al lenguaje televisivo. Asimismo, una serie de documentales basados en los ensayos e investigaciones que genera la revista *Arqueología Mexicana* se iniciarán como parte de una colaboración muy cercana con esta publicación.

Un fenómeno interesante en la televisión contemporánea es la nueva forma en que se da la participación de los escritores e intelectuales. Si como hemos referido antes, ciertos textos como los de Octavio Paz o Carlos Fuentes hacían que series televisivas se produjeran con base en ellos, la nueva televisión cultural ha desarrollado un camino distinto. Ese es el caso de los programas con el filósofo español Fernando Savater. Tanto la serie *Los siete pecados capitales* como *10 M*, que reflexiona sobre los diez mandamientos y su eventual vigencia en la actualidad, luego de ser originalmente temas de las series televisivas se han convertido en libros del escritor, muy exitosos por cierto. Se trata de un nuevo fenómeno que habrá que estudiar ahora como parte de los nuevos caminos de la televisión cultural. Es necesario señalar que, precisamente como parte de la muestra de la mejor televisión cultural del mundo que tendrá permanentemente TV UNAM, las series *Los siete pecados capitales* y

La existencia de un canal cultural en nuestra Universidad fortalece la posibilidad de continuar la tradición de lucidez y creatividad...

10 M son parte de la programación de lanzamiento del canal. Se trata de programas en que un invitado especial comenta con Savater la vigencia o significado que tiene un mandamiento o un pecado en el mundo actual o en su concepción personal. Personajes como Rodrigo Fresán o Luis Goytisolo conviven con el juez Baltasar Garzón, Luis Sepúlveda, Vicente Verdú o Antonio Muñoz Molina. El fenómeno de Savater confirma el efecto multiplicador que puede tener la televisión cultural, las nuevas posibilidades del medio en términos de contenidos culturales y la manera en que los escritores contemporáneos participan en él.

Otro caso similar es la serie *Un mundo alucinante*, realizada como coproducción entre Argentina y España para el Canal A de Argentina con la participación del escritor chileno Antonio Skármeta, otro de los escritores que más gusta de participar en la televisión. Skármeta, autor de la popular novela *Ardiente paciencia: el cartero de Neruda* tuvo un sonado éxito con su programa *El show de los libros*, que fuera transmitido por el canal norteamericano *People and Arts*.

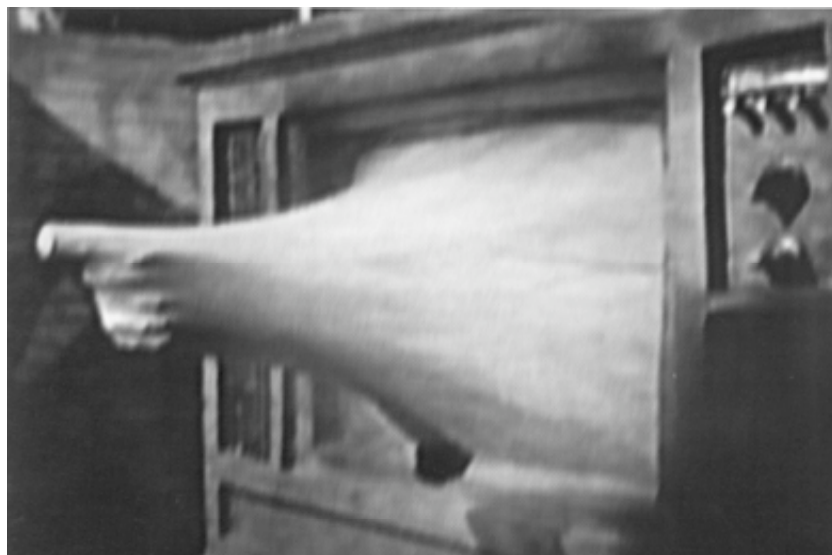
Esos modelos permiten plantearse propuestas para que, como decía Vasconcelos en referencia a la utilización del entonces nuevo medio de comunicación, “la cultura superior (...) se adapte a las circunstancias y procure aprovecharlas”.

La existencia de un canal cultural en nuestra Universidad fortalece la posibilidad de continuar la tradición de lucidez y creatividad que los medios de comunicación universitarios han tenido en su historia. La cultura en México también está marcada por esos grandes momentos de Radio UNAM, por las colaboraciones históricas en la *Revista de la Universidad de México*, por sus publicaciones, por su teatro, por el arte que promueve y recupera, por la libertad y amplitud de sus expresiones.

Como ha señalado Carlos Monsiváis:

La UNAM ha sido siempre la promotora de grandes innovaciones culturales, ha defendido la libertad de expresión, ha trazado una línea de continuidad muy poderosa en lo que tiene que ver con la difusión de lo mejor que en el país se produce, ha patrocinado el teatro, tiene una escuela de cine que ha resultado una verdadera forjadora de cineastas, entonces, era ya tiempo de un canal universitario.

Desde la visión más amplia del pensamiento universitario, todos los géneros y temas culturales tienen, a partir de ahora, un espacio privilegiado en la programación de El Canal Cultural de los Universitarios. A través de la innovación estética de las nuevas propuestas audiovisuales se busca propiciar un fácil acercamiento al arte y la creación, en donde los espacios para los jóvenes tendrán una importancia excepcional. Desde el sentido público de la Universidad Nacional Autó-



noma de México, El Canal Cultural de los Universitarios dará espacio a la producción audiovisual universitaria e independiente de todo el país y valorará especialmente el análisis fundamentado de los temas, la exploración de las ideas y la creación de los nuevos realizadores.

A propósito de la salida de El Canal Cultural de los Universitarios de TV UNAM, Giovanni Sartori ha dicho:

El impacto de la televisión bien hecha y cultural es mucho más importante que los porcentajes del primer impacto porque cuenta con un público que a su vez transmite la información de lo que aprende en la televisión, por lo que hay un efecto multiplicador en la televisión cultural que las estadísticas no registran, pero que es importante porque integra a un público y crea opinión.

Sartori reconoce el papel fundamental de la Universidad en esa tarea cuando señala que:

Si esta función la asume una universidad como la UNAM, no sólo dará un extraordinario ejemplo a toda América Latina, sino que se convertirá en algo importantísimo ya que por el momento hay un vacío a este respecto en toda Latinoamérica, no solamente en México.

La banalidad de contenidos de una televisión que parece permanentemente saturar para el olvido le da mayor valor a la existencia de El Canal Cultural de los Universitarios y a la participación en él de los escritores y, por supuesto, de maestros e investigadores de la Universidad.

Los propósitos son muchos. Se trata de llevar el pensamiento y la creación al mayor número de televidentes posible, pero como señala el propio Sartori: “Se puede y se debe hacer, no es una cuestión de audiencia, es una cuestión moral”. [1]